

POEMAS DEL VIAJERO

(poemas)

A. R. Almodóvar

Índice

	<u>pág.</u>
Egipto.....	3
Atardecer en Venecia.....	15
Gatos de Roma.....	22
Japoneses.....	26
Australia.....	31
Simplemente volando.....	35
América otra vez.....	37
En París, por la gracia del vino.....	40

Egipto

Todo lugar del mundo
posee un poema no escrito.
El más noble y el más humilde,
el mayor y el más pequeño,
el solitario, el bullicioso;
el que creemos conocer
y el que lleva siglos esperándonos,
anunciándose, tal vez, desde las páginas de un libro,
o alineado en la memoria de la especie,
en espera de una señal;
insegura noticia, tal vez,
de una piedra abandonada
en el camino de Roma.
En todas partes suena
el murmullo de un verso que quiere escribirse
contra el tiempo.
Es con frecuencia el grito de las cosas,
la deslumbrante luz de cada día,
lo que no nos deja percibir, gozar,

la tenue voz que lo indica.

La voz del Nilo es, seguramente,
una de ellas. Pero tanto se alarga
desde el corazón de la Historia,
tan evidente resulta en los espejos
y su jeroglífico es tan claro,
que poco puede decir ya a millones de hombres
con la mente aturdida.

Así que venimos a El Cairo,
convencidos de nuestra ignorancia.
Pronto vemos, desde el avión,
la trilogía de piedra. Exactamente igual
a sí misma, levantando sus vértices,
como en una postal coloreada,
hacia el maná de las grandes compañías.
Ya desde tan alto
nos gustaría amar la amplitud del desierto.
Pero algo lo impide.
Nuestros ojos sólo ven lo mil veces visto,
aun adentrándonos, perdiéndonos ya
en el ardor fotográfico,